

ESTIMACION DE LAS NECESIDADES DE PROFESORES EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA EN CHILE, 1957-1982

por HÉCTOR GUTIÉRREZ ROLDÁN
del Centro Latinoamericano de Demografía

(1) La estimación del número de profesores que deben ingresar anualmente a la actividad, para proporcionar una adecuada atención al alumnado secundario del país, implica determinar:

—la situación presente para establecer si el número de profesores disponibles es superior o inferior a las necesidades reales,

—el número de profesores necesarios para atender al aumento anual de alumnos,

—el número de profesores necesarios para reemplazar a los que se retiran anualmente por muerte, jubilación o cambio de actividad. La carencia de informaciones estadísticas impidió determinar la situación actual, en lo que disponibilidades de profesores se refiere. En cambio, fue posible estimar el número de profesores necesarios para atender el mayor número anual de alumnos y el retiro anual de profesores, formulando hipótesis que se consideraron aceptables de acuerdo con las informaciones disponibles.

Para estimar el número de profesores secundarios necesarios para atender el mayor número anual de alumnos, se supuso que el aumento de los profesores guarda una relación directa con el aumento de los alumnos (2).

Para este efecto, se utilizaron las siguientes proyecciones de la población escolar secundaria del país para el período 1957-1982, (3)

	1957	1962	1967	1972	1977	1982
	(en miles)					
—primera proyección (a corto plazo)	130,3	181,5	245,3			
—segunda proyección (a largo plazo)	139,3	158,8	178,9	199,7	221,7	246,1
—tercera proyección (a largo plazo)	129,0	184,6	249,5	323,8	410,6	512,8

Se supuso, además, que el número medio de alumnos secundarios por profesor variará, en forma lineal, desde 20 en el año 1957 hasta 30 en el año 1982 (4).

De acuerdo con estos supuestos, el número medio anual de profesores secundarios necesarios, es el siguiente:

	1957-62	1962-67	1967-72	1972-77	1977-82
—primera proyección	7.383	9.235			
—segunda proyección	7.092	7.336	7.567	7.799	8.060
—tercera proyección	7.420	9.393	11.424	13.559	15.879

Al intentar una medida de la proporción de la población total de profesores que debe incorporarse anualmente a fin de reemplazar a los que mueren y a los que se retiran, se tropezó con el serio inconveniente de no disponer de información adecuada para conocer la situación presente, lo que hubiera ayudado a la formulación de hipótesis sobre la evolución futura.

El ritmo anual de crecimiento previsto de la población de profesores es del orden del 4 por ciento en las proyecciones I y III, y algo menor al 1 por ciento en la II. En los dos primeros casos, la proporción necesaria para reemplazar a los que mueren y se retiran debe ser menor que en el segundo. Por otra parte, el índice de reemplazo no debe ser muy diferente en los períodos iniciales entre las distintas hipótesis, ya que depende primordialmente del volumen y la evolución de la población de profesores en el pasado, que debió ser similar en las tres alternativas que se analizan. Por estas consideraciones se fijó la proporción necesaria para reemplazar a los que mueren y se retiran en 1/35 de la población de profesores estimada en el primer quinquenio en todos los casos. A partir de entonces, se mantuvo ese valor fijo en el caso de la proyección II y se adoptaron fracciones decrecientes en los casos de las alternativas I y III (hasta alcanzar 1/50 en el quinquenio 1977-82 en la proyección III). Estas proporciones fueron aceptadas por su equivalencia, desde luego aproximada, al valor de la relación de los que mueren y se retiran en una población sujeta a un ritmo de crecimiento del orden del 1 por ciento anual, en un caso, y 4 por ciento, en el otro, y con estructura por edades y mortalidad parecidas a las que podrían asignarse a la población considerada. El número anual de nuevos profesores necesarios para atender tanto el aumento del alumnado secundario como para reemplazar a los profesores que se retiran por muerte, jubilación o cambio de actividad, determinado de acuerdo con las hipótesis formuladas anteriormente, es el siguiente:

	1957-62	1962-67	1967-72	1972-77	1977-82
—primera proyección	558	625			
—segunda proyección	254	257	261	270	287
—tercera proyección	600	636	666	713	804

Para distribuir a los profesores necesarios por asignaturas, se tomó en consideración que en el año 1955 la distribución de los profesores secundarios fiscales por asignaturas era la siguiente, (5):

Humanistas	43,7	por ciento
Científicas	24,2	" "
—Ciencias naturales, Biología y Química	(44,6)	" "
—Matemáticas y Física	(55,4)	" "
Técnico Artísticas	32,1	" "

En una primera aproximación, estas relaciones pueden considerarse aceptables para toda la enseñanza secundaria y, para apreciar en igual forma las necesidades probables de profesores por asignaturas, pueden suponerse constantes durante todo el período analizado. Las cifras así obtenidas fueron las siguientes:

	1957-62	1962-67	1967-72	1972-77	1977-82
Humanistas	I 244	273			
	II 111	112	114	118	126
	III 262	278	291	312	351
Científicas	I 135	151			
	II 61	62	63	65	69
	III 145	154	161	172	195
—Ciencias Naturales, Biología y Química	I (60)	(67)			
	II (27)	(28)	(28)	(29)	(31)
	III (65)	(69)	(72)	(77)	(87)
—Matemáticas y Física	I (75)	(84)			
	II (34)	(34)	(35)	(36)	(38)
	III (80)	(85)	(89)	(95)	(108)
Técnico Artísticas	I 179	201			
	II 82	83	84	87	92
	III 193	204	214	229	258

De acuerdo con los resultados de la proyección II, sería necesario preparar como mínimo una cantidad ligeramente superior a los 250 profesores secundarios anualmente en el período 1957-1982. En cambio, si se tome en consideración la tendencia observada de las estadísticas de matrícula, el número de profesores que es necesario formar anualmente es superior al doble de la cifra anteriormente señalada, al comienzo del período analizado, aumentando esta proporción posteriormente. Lo mismo ocurre si se toma en consideración un programa de mejoramiento de las condiciones de escolaridad hasta alcanzar en 25 años las condiciones de escolaridad de un país económica y socialmente desarrollado. En este último caso el número anual de profesores secundarios necesarios crece rápidamente hasta alcanzar en el último quinquenio considerado, una cifra superior en más de un 50 por ciento al número anual de profesores correspondientes al quinquenio inicial.

NOTAS

(1) En nuestro número anterior publicamos, del mismo autor, su trabajo "Proyección de los alumnos universitarios, 1957-1982", especial para el Boletín.

(2) "En una situación en que de partida los profesores tienen pleno empleo (cursos muy numerosos, horarios muy recargados), la evolución de las necesidades de profesores sigue estrechamente a la evolución de los efectivos de alumnos", Roland Pressat, *Croissance des effectifs scolaires et besoins en maîtres*, Population, Año 1958, Nº 2.

(3) Héctor Gutiérrez R., *Proyección de la población escolar de Chile, 1957-1982*, Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, 1959.

(4) El número de alumnos secundarios fiscales por profesor era 19,56 en el año 1955 (Oficina Técnica de la Superintendencia de Educación Pública, *Índices diferenciados por ramas de la enseñanza fiscal, 1940-1955*, Santiago de Chile).

(5) Oficina Técnica de la Superintendencia de Educación Pública, *Distribución del personal docente de la enseñanza secundaria fiscal, por títulos o estudios o asignaturas*, Santiago de Chile, 1955.

Es conveniente señalar que los resultados obtenidos son provisionarios, dado el carácter incompleto de las estadísticas disponibles.

La proyección I (a corto plazo), tiene como base la proyección de la población escolar secundaria obtenida ajustando una recta a las estadísticas de matrícula de los años anteriores a 1956, bajo el supuesto que la tendencia observada en esas cifras se mantendrá para los 10 años siguientes. Puede observarse que los resultados obtenidos en esta primera proyección hasta el año 1967, son muy parecidos a los obtenidos en la proyección III. Esta última proyección tiene como base la proyección de la población escolar secundaria en el supuesto que las autoridades educacionales se propusieran alcanzar en un plazo de 25 años, las condiciones de escolaridad de un país económica y socialmente desarrollado como Francia. Este hecho nos revela que la educación secundaria ha crecido recientemente como si tal programa se hubiera formulado. La proyección II tiene como base la proyección de la población escolar secundaria en el supuesto que se mantuvieran constantes las condiciones de escolaridad observadas en el país en la época del Censo de Población de 1952 y el alumnado creciera a un ritmo igual al del crecimiento demográfico.